

RESEÑA DE LIBROS

II. LINGÜÍSTICA

VELÁZQUEZ SORIANO, I., *Latine dicitur, uulgo uocant. Aspectos de la lengua escrita y hablada en las obras gramaticales de Isidoro de Sevilla*. Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla, 2003, 631 pp.

En el prólogo de presentación, Claudio García Turza resume perfectamente los objetivos de este libro que se apoya en una de las columnas vertebrales de la obra isidoriana, como es el léxico, y cuyo mayor logro es la presentación, a modo de glosario, de las innovaciones léxicas y semánticas documentadas por primera vez en la obra de Isidoro que constituyen un reflejo de la lengua hablada en el siglo VII (pp. 9-10).

El trabajo se centra en las obras más propiamente gramaticales de Isidoro, *Differentiae*, *Synonyma* y *Etymologiae*, que tienen la función primordial de instruir a los clérigos en el uso correcto de la lengua.

La autora, Isabel Velázquez, confiesa su intención de «realizar una aproximación al Isidoro estudioso y escritor de la lengua latina, pero también hablante culto de esa lengua» (p. 35) y para ello somete estos escritos a un exhaustivo examen con el fin de aprovechar, además, toda la información que de dicho análisis sea posible extraer sobre la lengua viva de su época, aunque a veces esto resulte difícil en una producción que lo que ofrece es la descripción de la norma lingüística y, en particular, el significado de los términos. A pesar de que cualquier afirmación pueda resultar arriesgada, Isabel no rehuye aportar sus opiniones sobre cuestiones como la ortografía, la pronunciación, si en esa época se hablaba latín o plantear una posible explicación al orden que adopta Isidoro en la presentación de algunos vocablos (p. 80). Contribuye de esta forma a esclarecer un poco más esos problemas completando, con aportaciones importantes (pp. 89, 111, 113, 115, 137, 140, 144), las investigaciones de los principales estudiosos de Isidoro, cuyo trabajo demuestra conocer en profundidad (Codoñer, Díaz y Díaz, Fontaine, Banniard, Martín o Magallón, entre otros). Señala, sobre todo, lo que es genuinamente isidoriano dentro de la obra de Isidoro y aborda temas muy relacionados con las obras gramaticales de Isidoro, como son los conceptos lingüísticos de “sinonimia” y, sobre todo, de “etimología”, y la evolución de los mismos desde la Antigüedad hasta el momento presente.

A través del léxico se puede ir descubriendo la personalidad, cualidades e intereses fundamentales de Isidoro y así lo demuestra Isabel Velázquez en el capítulo introductorio, dedicado a la presentación de Isidoro y su obra junto con las distintas facetas de su personalidad. El léxico se convierte así en el hilo conductor de este importante estudio filológico. La definición de *sapientia*, la diferencia entre ésta y *eloquentia*, además de la *uenustas*, *ornatus*, *splendor*, *uerbositas*, *proprietas*, *latine et perspicue* son las principales cualidades de la lengua de Isidoro y la descripción de estos vocablos, a partir de un importante número de fuentes desigualmente utilizadas al lado de opiniones personales, se rastrea en la propia obra de Isidoro.

La primera parte del libro está dedicada a fijar y analizar minuciosamente la téc-

nica compositiva y la finalidad de la producción gramatical de Isidoro: lo que entiende por gramática y cómo se sirve de las categorías gramaticales (*orthographia*, *analogia*, *etymologia*, por un lado y *differentiae* y *glossae* por otro) para introducir el léxico dentro del estudio gramatical. Considera la *etymologia*, tema central de su pensamiento, como *origo uocabulorum* y la incluye entre las partes de la gramática. Tres de estas categorías son la base sobre la que se sustentan sus tres obras gramaticales. A lo largo de las páginas de esta primera parte (pp. 47-215) se examina con detenimiento y detalle la organización de cada una de estas obras, así como su intencionalidad, el método de trabajo del autor, la forma de asociar y concatenar temáticamente las ideas, los procedimientos formales de presentación y la forma de utilizar las fuentes. Siguiendo el orden cronológico de elaboración, en primer lugar detiene su atención en *De differentiis uerborum*, que busca la *proprietas uerborum*, donde encontramos interesantes aportaciones personales de la autora en el apartado dedicado a comentar las innovaciones de Isidoro. Mucho más sucinto es el espacio dedicado al segundo libro de esta obra o *Differentiae rerum*, donde solamente se marcan las peculiaridades respecto al anterior, como la de que el interés religioso está por encima del lexicográfico, la identificación del término *differentia* con *gradus* y el cambio tanto en el empleo de procedimientos formales, como en el uso y mención de las fuentes. En cuanto a *Synonyma*, obra que pertenece al género sinónimo de las escuelas de retórica y cuya intención es presentar abundantes elementos equivalentes para conseguir un mayor dominio del lenguaje a través del léxico, lo que más le interesa destacar a la autora, en función de los objetivos marcados, es su valor como testimonio del nivel de la lengua latina del siglo VII, en mayor medida que *Differentiae* y, en algunos casos, incluso que *Etymologiae*, así como la insistencia que se percibe en la comunicación oral de esa misma lengua latina. Finalmente, con *Etymologiae siue Origines*, Isidoro pretende ‘crear una obra práctica, enciclopédica de todo el saber para, a través de ella, manifestar en toda su plenitud el mundo grecolatino’ (p. 145). Una vez más, se pone de relieve la aproximación que la obra ofrece al momento en que fue redactada, el siglo VII, y cómo a través de ella se pueden conocer datos de la misma lengua viva de la época, especialmente usos léxicos, neologismos, innovaciones léxicas o semánticas cuyo estudio es la finalidad última de este libro y que ocupa toda la segunda parte del mismo.

Comienza esta segunda parte con una presentación de los objetivos del glosario (pp. 219-245) y de nuevo la autora explica detenidamente los términos lingüísticos que utiliza, así enumera los diferentes casos de innovación semántica o léxica y analiza el concepto de campo léxico. A continuación (pp. 245-561) divide el léxico que constituye el glosario, cerca de quinientos vocablos, en dos capítulos principales, en el primero reúne las innovaciones semánticas y en el segundo las léxicas. Dentro de cada capítulo hace una serie de subdivisiones temáticas basadas, en parte, en la disposición de la *Etimologías*, y dentro de ellas, los lemas aparecen atendiendo a una clasificación alfabética. Si una innovación semántica (*promissiuus*) está estrechamente relacionada con otras innovaciones de tipo léxico (*uetatiuus*, *miratiuus*) o viceversa (*interfinium/pinnula*) se explican juntas en uno u otro apartado y luego se hace referencia en el lugar que corresponde. Tras estos dos capítulos se establecen otros tres, a modo de apéndice complementario, en los que se recogen palabras que,

aunque no comporten un cambio léxico o semántico *stricto sensu*, reúnen algunas características especiales. En el primero de estos apéndices se incluyen vocablos que son producto de la confusión del propio autor, hapax isidorianos dentro de la explicación de alguna etimología o términos dudosos. El segundo reúne palabras que presentan variaciones formales respecto a otras ya establecidas en la lengua. Son muy importantes porque la forma que presentan muchas de ellas en las *Etimologías* es la precedente de posteriores resultados romances y, por lo tanto, son un valioso testimonio de la evolución de la lengua. En el tercero y último apéndice se ofrecen reunidos los términos isidorianos analizados por J. Sofer (1930) en *Lateinisches und romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*.

Cada lema se estudia de forma exhaustiva analizando el tipo de innovación que ofrece y los antecedentes más verosímiles, se pasa revista a estudios anteriores, si los hay, y se plantean las posibles soluciones. Todo ello unido a continuas aportaciones personales (*subbrachium*, *oscillum*, *radiolus*, *caeculus*) en las que la autora deja patente su intachable rigor filológico, junto con una gran erudición y buen conocimiento de la documentación existente sobre el tema, como lo demuestra la habilidad con que maneja lo que constituye una abrumadora y documentada bibliografía.

Por último, como no podía ser de otra forma, el trabajo se complementa con unos buenos y esclarecedores índices. El índice bibliográfico, el primero de los cuatro, separa las ediciones y traducciones de los estudios. Las primeras aparecen ordenadas alfabéticamente por el nombre de los autores antiguos. La relación de estudios, completísima como ya he dicho, constituye un buen punto de referencia sobre el tema. Tan solo echo en falta, en el por otra parte espléndido apartado dedicado a la lengua viva que utiliza el común de la gente – *qui uulgo dicitur* –, y más concretamente a *uulgus*, una referencia a algunos estudios de Montero Cartelle sobre ‘términos vulgares’. Sigue un índice de fuentes citadas, otro de los términos ordenados alfabéticamente y, por último, un índice de las parejas que constituyen las *Differentiae uerborum* y *Differentiae rerum* alfabetizadas por el primero de los términos incluidos.

Desde el punto de vista estrictamente formal, me atrevo a sugerir a la autora unos pequeños cambios que creo mejorarían bastante la consulta de este libro. Así, por ejemplo, el glosario, elemento central de la obra, debería empezar en cabeza de página y no al final (p. 245) e inmediatamente después de la presentación; las remisiones dentro de los lemas a otros lemas, donde se encuentra la explicación, debería hacerse de forma unitaria citando siempre el apartado en que debe buscarse; en el encabezado de cada lema debería aparecer, junto a la forma latina, la traducción castellana del lema o de la acepción concreta por la que figura en el glosario.

No me queda ya sino felicitar efusivamente a Isabel Velázquez por tan magnífico trabajo y, al mismo tiempo, agradecerle lo que supone de aportación para el conocimiento de la lengua viva de una época mal conocida, pero que afecta de lleno al desarrollo romance posterior.

MATILDE CONDE SALAZAR
Insto. de Filología. CSIC